



# ACTIVIDAD PEDAGÓGICA E INTERACTIVIDAD EN LA EDUCACIÓN DE ADULTOS MAYORES. UNA ACTUALIZACIÓN NECESARIA

*Dr. C. Clara Lig Long Rangel<sup>1</sup>*

1 Facultad de Ciencias Médicas, Isla de la Juventud. Cuba, e/mail: claraliglong@infomed.sld.cu, Calle 16 # 4301 e/ 43 y 45.  
Código 25300. Isla de la Juventud. Cuba

## RESUMEN

*En un mundo que envejece aceleradamente, el proyecto social de la Revolución Cubana propicia las condiciones para la educación de todos a lo largo de toda la vida. Siendo fiel al legado martiano, que sustenta que el fin de la educación es hacer al hombre bueno y útil, es hacerlo feliz, es prepararlo para la vida (Martí Pérez, J.1990:33). El propósito de esta conferencia/taller es compartir algunas consideraciones, respecto a los programas universitarios con adultos mayores, que ayuden a reflexionar acerca de cómo durante la puesta en práctica de los mismos, la actividad pedagógica, quizás mejor decir, actividad gerontagógica, puede apoyar el desarrollo personal de los adultos mayores y contribuir así a su preparación para vivir sus vejezes, buenos, útiles y felices.*

**Palabras Clave:** educación de adultos mayores, gerontagogía.

## ABSTRACT

*In a world that ages quickly, the social project of the Cuban Revolution favors the conditions for the education of all along a lifetime. Being faithful to the Martian's legacy, that sustains that the end of the education is to make the man good and useful, to make him happy, to prepare him for life (Martí Pérez, J.1990:33). The purpose of this lecture/workshop is to share some considerations, regarding the university programs with elder adults that help to meditate about how during the setting in practice of them, the pedagogic activity, maybe it's better to say, gerontagogic activity, it can support the personal development of the elder adults and contribute in this way to their preparation to live their ages, good, useful and happy.*

**KeyWords:** bigger education of adults, gerontagogic.

## 1. INTRODUCCIÓN

Distinguidos colegas:

Agradezco esta invitación al diálogo acerca de la actividad pedagógica, quizás mejor decir gerontagógica, en la educación de los adultos mayores. Soy consciente del reto que asumimos los profesionales ante la celeridad y magnitud de los cambios demográficos. En el mundo de hoy, colmado de agudas desigualdades socioeconómicas aún cuando los conceptos acerca del envejecimiento y la vejez están siendo removidos, resulta muy complejo encontrar alternativas para que todas las personas mayores puedan vivir una vejez feliz. En el contexto Cuba, país en vías de desarrollo que está férreamente bloqueado, desde hace muchas décadas fiel al legado martiano, que sustenta que el fin de la educación es hacer al hombre [entiéndase al ser humano] bueno y útil, es hacerlo feliz, es prepararlo para la vida (Martí Pérez, J.1990:33), se crean progresivamente las condiciones para un mejor vivir.

Al respecto, muchas y muy diversas han sido las estrategias y acciones sanitarias y socioculturales orientadas a elevar la calidad de vida de la población adulta mayor. A la modificación de aquella imagen social decadente y peyorativa de la vejez. Herencia cultural de la Cuba prerrevolucionaria, que todavía condiciona conductas de rechazo al viejo, y en ocasiones sutiles comportamientos gerofóbicos, incompatibles con orientación humanista del proyecto social cubano. Descuella entre las acciones más recientes, el Programa Universitario con Adultos Mayores (PUMA), surgido en la Facultad de Psicología de la Universidad de la Habana, denominado inicialmente

Universidad del Adulto Mayor hoy Cátedra Universitaria del Adulto Mayor. Desde entonces, con la introducción de la perspectiva vigotskiana en el quehacer educativo de la universidad, es posible apreciar en toda su dimensión la adultez mayor como una etapa de desarrollo y clarificar algunas posiciones referidas a la vejez. Es objetivo de esta conferencia/taller dialogar acerca de cómo durante la puesta en práctica de los PUMA(s), es posible apoyar el desarrollo personal de los adultos mayores y contribuir así a su preparación para vivir buenos, útiles y felices.

## 2. PROCEDIMIENTO

En aras de promover la meditación, el cuestionamiento, mi intervención se guiará por algunas interrogantes: ¿Es la educación un proceso limitado a ciertas etapas de la vida?; ¿Preexiste alguna relación entre educación, aprendizaje y desarrollo?; ¿Qué entender por desarrollo en la adultez mayor?; ¿Qué características debe tener la actividad pedagógica para que promueva el desarrollo personal, el autodesarrollo de los adultos mayores?; ¿Qué relación existe entre el autodesarrollo y la preparación para vivir feliz en la vejez?. Considero que las respuestas que demos a esas y otras interrogantes nos ayudarán a analizar en las características de la actividad pedagógica con adultos mayores en cada uno de nuestros contextos, cómo la misma promueve, o puede promover, el desarrollo y coadyuvar a la felicidad de los gerontes. Puestos todos de acuerdo en seguir este procedimiento, entonces comencemos el análisis.

### 2.2.1 Desarrollo

Somos testigos del acelerado proceso de envejecimiento demográfico. En la Isla de la Juventud, otrora Isla de Pinos, segunda isla en extensión territorial, del archipiélago cubano, también la población envejece y se contrae velozmente. Allí el PUMA comenzó en el año 2002, en la Facultad de Ciencias Médicas con el objetivo explícito de estimular el desarrollo personal de los gerontes. En caso pinero, está primera década académica, del PUMA en sus diferentes versiones ha corroborado que la educación, es el instrumento más valioso, que posee la sociedad para atenuar y erradicar los factores que obstaculizan que todas las personas, con independencia de su edad, participen activamente en los procesos de desarrollo social. A partir de esta aseveración, es loable precisar, algunos términos que a la vez que favorezcan la comunicación puedan servirnos como presupuestos de partida para la meditación cuestionadora, y el diálogo. De manera tal que en el transcurso esta conferencia/taller cada uno pueda elaborar sus propias conclusiones respecto a la necesidad de mantener o reconstruir dichos términos a la luz de las ideas referidas a la educación de adultos mayores. El primero de ellos es educación; se podría preguntar: ¿Es la educación un proceso limitado a ciertas etapas de la vida?, ¿Es posible hablar de educación de personas envejecidas. ¿Para qué educación en la adultez mayor?

- **EDUCACIÓN.**

Nadie pone en duda que la educabilidad es una cualidad inherente a los seres humanos. Y aunque tradicionalmente la educación, se relacionaba con procesos, prácticas, intenciones, condiciones y sujetos vinculados a una determinada situación en los ámbitos educacionales; con la formación escolar, la formación profesional o para el trabajo, y pocas veces de forma explícita con la educación para la vida.

En el PUMA pinero se ha asumido, como se expresaba en la introducción de esta conferencia/taller, el decir de para nuestro héroe nacional, el cubano, latinoamericano y caribeño, José Julián Martí Pérez (1990:33), que la educación ha de preparar al hombre [entiéndase seres humanos] para la vida...; que el fin de la educación es preparar al hombre para vivir bueno y útil, no es hacerlo desdichado... en el país donde vive... sino hacerlo feliz... Que como expresa Doris Castellanos Simons (2002) y otros autores, la educación es un proceso social complejo en el que tiene lugar la transmisión y apropiación de la herencia cultural acumulada por los seres humanos, a través del aprendizaje.

La educación se refiere al desarrollo armónico y dinámico en el ser humano del conjunto de sus potencialidades afectivas, morales, intelectuales, físicas y espirituales; desarrollo del sentido de autonomía, de la responsabilidad, de la decisión, de los valores humanos y de la felicidad de la persona, una transformación dinámica, positiva y continua de la persona (Lucila Méndez de Paraco.2008:12)

Además se asume como alude Corrales Mejías, I (2013) que la educación es un proceso continuo que contribuye a la potencialización de capacidades, habilidades y destrezas en cualquier etapa de la vida y que debe asumirse como una herramienta de empoderamiento y validación de la condición de ser humano; esto va de la mano con la filosofía de la organización que fomenta que las mismas personas mayores sean protagonistas de su realidad y transformación.

Aclarado el término educación sería oportuno pensar ahora: en qué se debe basar la educación para la vida en la adultez mayor. En tal sentido Gustavo Torroella González-Mora (2005) expresaba que la educación para la vida, a lo que añadimos: *y a lo largo de toda ella*, se debe basar en tres postulados fundamentales:

- la vida humana es la materia más importante a enseñar y aprender;

- la riqueza mayor de un individuo y de un país son las potencialidades humanas;
- la tarea individual y social más importante es el desarrollo y utilización de las potencialidades humanas para una vida plena y de calidad.

Interpretando expresiones de José Julián Martí Pérez, educar [para] depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido; [para] hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive; [para] ponerlo a nivel de su tiempo, para que flote sobre él, y no dejarlo debajo de su tiempo, con lo que no podría salir a flote; es preparar al hombre para la vida. Es posible constatar que el proceso de preparar, de educar a los adultos mayores a lo largo de toda la vida no es una abstracción. Es una posibilidad real que tiene como singularidad que se vincula con sus experiencias vitales, a sus necesidades sentidas, al contexto histórico-cultural concreto donde habitan; de ahí la exigencia de identificar y utilizar las potencialidades individuales y las oportunidades socioculturales de sus contextos para contribuir a una vida plena, aspecto en ocasiones poco considerado, durante el desarrollo de los PUMA(s). Al respecto se expresa en la bibliografía consultada, que la educación en la adultez mayor debe contribuir a la emancipación y la inserción social de las personas mayores, así como al reconocimiento de los nuevos roles sociales que estas personas asumen con el pasar de los años. Un proceso educacional para las personas viejas precisa estar organizado a través de una acción pedagógica consciente que reconozca las especificidades de este segmento poblacional y que establezca una metodología y materiales adecuados. Además se torna fundamental la adecuada preparación de los profesionales que puedan atender a las personas mayores en el proceso de aprendizaje para satisfacer sus más variadas necesidades educacionales.

- **APRENDIZAJE.**

Es definido por Castellano Simons, D. (2002). como un proceso complejo, diversificado y altamente condicionado por las características evolutivas del sujeto que aprende, las situaciones y contextos socioculturales en que se aprende, los tipos de contenidos o aspectos de la realidad que deben ser aprendidos y los recursos con que cuenta para ello, el nivel de intencionalidad, consciencia y organización con que tienen lugar estos procesos, entre otros. Varios son los autores (Edelstein, M. V., (s/f); Román González, M, 2006), que han explicado las desigualdades entre el aprendizaje de los escolares y los adultos mayores a partir de las características evolutivas de los sujetos que aprenden. Aun cuando dentro de un mismo grupo etáreo se pueden apreciar diversidad de estilos y enfoques de aprendizaje, en correspondencia con las personas, los contextos, la asistencia externa, la iniciativa personal y la reflexión individual, entre otros factores, es posible esbozar varios aspectos que singularizan a esos grupos etáricos. A continuación el cuadro No.1 recoge algunas de las diferencias más notables.

**Cuadro No. 1. Algunas diferencias entre aprendizajes escolares y adultos mayores.**

ESCOLARES	ADULTOS MAYORES
Grupo homogéneo en edad, intereses y expectativas	Grupo heterogéneo en edad, intereses y aspiraciones
Objetivos difusos, impuestos, no valorizados y diferidos	Objetivos claros y elegidos, valorizados y actualizados. Se busca utilidad.
Motivación extrínseca	Motivación intrínseca
Mayor capacidad de memorización, menor preocupación por razonar	Menor capacidad de memorización. Tendencia a relacionar.
Ritmo de aprendizaje rápido	Ritmo de aprendizaje más lento, razonamiento pausado
Poco conocimiento anterior entorpece la adquisición de nuevos conocimientos.	Muchos conocimientos previos, experienciales más que académicos
Responsabilidad "impuesta"	Auto-responsabilidad
Capacidad de esfuerzo intelectual más prolongado.	Menor capacidad de esfuerzo intelectual prolongado.
Limitado campo de experiencias. Pocos mecanismos de compensación para superar dificultades.	Mayor campo de experiencias. Uso de e mecanismos de compensación de ciertas deficiencias.
Personalidad en formación y con potencial	Personalidad desarrollada y con potencial de

Fuente: Datos recogidos en el intercambio con educadores.

Del análisis de los datos recogidos en el cuadro No. 1, se ratifica el condicionamiento del aprendizaje por la etapa evolutiva. Además se puede inferir que el aprendizaje es una actividad progresiva de cambios, de avances y retrocesos, donde los saltos bruscos pueden ocasionar bloqueos, inhibiciones o desánimo. Es importante recordar, el aprendizaje como toda actividad requiere de la comunicación con el otro, también en la adultez mayor. El adulto mayor logra aprender con mayor o menor facilidad en la medida en que aquello que se ha de aprender sea coherente con sus habilidades y hábitos, valores, creencias, y tenga significación en su vida personal y en el contexto en que vive y actúa. Todos los seres humanos aprenden a su propio ritmo. No existe una estrategia universal de aprendizaje, aunque hay aprendizajes comunes a todas la especie humana, -como los valores humanos universales, por solo citar un ejemplo-, válidos para toda la vida. ¿Qué es lo que se debe aprender en la adultez mayor? Parafraseando a Rita de Cássia (2013), se ha de aprender acerca de la vejez, para comprender su propio proceso de envejecimiento, para conseguir aceptar sus limitaciones, para mantenerse activo, para reconocer que la sociedad se encuentre en constante transformación y buscar la manera más adecuada de posicionarse frente a todos estos imperativos. Es elemental, entonces, percibir que las personas mayores reclaman una acción educativa que permita su desarrollo más que también reconozca sus capacidades y experiencias, a partir de considerar tres aspectos: la transmisión de nuevos conocimientos y valores, la actualización de las capacidades potenciales y la eliminación del aislamiento social y afectivo. ¿Qué entender por desarrollo?

- **DESARROLLO.**

El aprendizaje es fundamental para el desarrollo y está mediado por las condiciones internas (Fernández Rius, L. 2006). En tal sentido, estudiosos del quehacer educativo, coinciden en considerar el desarrollo como un proceso único de cambios psicológicos y sociales que de conjunto se producen en las personas durante la actividad con otras, a través de variadas formas de colaboración y comunicación que los vincula con los objetos de la cultura, para recrear, transformar su realidad, a la vez que se transforman así mismos, en virtud de la posesión de mediadores anatómicos, fisiológicos, psicológicos, espirituales, simbólicos, sociales e instrumentales, como unidad holística, es decir, biopsicosocial-espiritual.

Para Lev Semiovich Vigotski, según Venet Muñoz, R. (2007), el desarrollo se comprende como un proceso dialéctico complejo caracterizado por su periodicidad múltiple, por el complicado entrecruzamiento de procesos de evolución e involución, en el que surge un tipo de estructura de la personalidad y su actividad, manifiesta en cambios psicológicos y sociales que determinan la conciencia del individuo y su relación con el medio; es un proceso único de autodesarrollo. Señala Amaro Cano, C. (1997:176) que el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo enfatiza en la necesidad de ampliación de las oportunidades de los individuos como elemento imprescindible para lograr que el desarrollo sea más democrático y participativo. En Cuba, con base en las diferentes etapas del desarrollo de la personalidad, se despliegan diferentes programas y servicios de estimulación y educación. El adulto mayor como expresa Teresa Orosa Fraiz (2001:90), se encuentra en proceso de elaboración de cambios y surgimiento de nuevas formaciones psicológicas; se constituyen en determinantes del desarrollo en esta etapa: La necesidad de trascender en el otro, la elaboración de duelos y la preparación de la muerte.

- **ACTIVIDAD.**

En opinión de Doris Castellano Simons (2002), la comprende como una forma de relación interna y externa, regulada por fines conscientes hacia la realidad, mediante la cual los seres humanos se vinculan entre sí y con el mundo en el cual viven para transformarlo a la vez que se autotransforman. Por su parte Heriberto Sánchez Brook (2007:16), con el que se coincide, la actividad es entendida como un proceso en que los seres humanos establecen relaciones entre sí y con el mundo y se transforman y lo transforman creativamente. Tiene carácter dual, dialécticamente contradictorio, entre actividad externa y actividad interna coexistentes en una unidad: la persona. La esencia del ser humano es social, o sea, deriva del complejo sistema de interrelaciones que caracterizan la vida en sociedad. Se puede apreciar que ambos autores concuerdan en un elemento acentuado por Lev Semiovich Vigotski, los dos planos en que discurre la relación entre personas, el externo o intersíquico y el interno o intrapsíquico, que reinterpretemos como: el externo visible y el interno perceptible, complementado el primero de ellos con la comunicación verbal y el segundo con la gestual o extraverbal pero ambos en influencia mutua o interinfluyentes en la relación con el otro.

- **ACTIVIDAD PEDAGÓGICA.**

En opinión de Fidel Vera Bueno (2002:130), es un término que existe en tanto existe la sociedad humana, penetrando todas las relaciones humanas; las personas están sometidas desde el nacimiento a la influencia educativa de otras personas, al tiempo que ellas influyen sobre las que le rodean en el hogar, las instituciones

educacionales, la comunidad. Ciertamente, como dice Vera Bueno, desde el nacimiento y, hoy ya, antes de la ocurrencia de ese evento, hasta la muerte, las personas reciben la influencia educativa en los variados contextos en los cuales transcurre la relación con el otro, a saber: la madre, familia, las instituciones (educacionales o laborales,) y la comunidad a través de sus diversas organizaciones sociales. En esos contextos, que en nuestras investigaciones hemos denominados contextos relacionales, transcurren cotidianamente las relaciones sociales más valiosas por sus aportaciones educativas para el desarrollo de la vivencia, que es la unidad de vida afectiva de la personalidad. La vivencia se desarrolla en el proceso de comunicación y se encuentra en la base del sentido que la información adquiere para la persona. Un ejemplo de esas influencias se recoge en el siguiente cuadro que representa la integración de las etapas del desarrollo de la personalidad y las ciencias agónicas, es decir, las ciencias de la conducción o guía de la educación del comportamiento humano:

**Cuadro No. 2. Etapas del desarrollo de la personalidad y las ciencias agónicas.**

<b>Etapas del desarrollo de la personalidad</b>	<b>Período que estudia</b>	<b>Instrumenta el empleo agógico de los conocimientos</b>
<b>PRENATOLOGÍA</b>	El intrauterino. Los nueve (9) meses en el seno materno.	<b>PRENATOLOGÍA</b> para el proceso de humanización en la etapa intrauterina
<b>NEONATOLOGÍA</b>	El recién nacido, durante el primer mes de vida individual.	<b>NEONATOLOGÍA</b> para la educación del neonato
<b>PAIDOLOGÍA</b>	La niñez, desde el primer mes de vida hasta los 11-13 años.	<b>PEDAGOGÍA</b> para la educación del niño
<b>HEBELOGÍA</b>	La adolescencia desde los 11-13 años hasta su término.	<b>HEBEGOGÍA</b> para la educación del adolescente
<b>ANDRALOGÍA</b>	La adultez, desde el final de la adolescencia hasta la ancianidad.	<b>ANDRAGOGÍA</b> para la educación del adulto
<b>GERONTOLOGÍA</b>	La ancianidad.	<b>GERONTOLOGÍA</b> para la educación del anciano

Fuente: Universidad de la Tercera Edad. Principios de Andragogía. Nivel II. Santo Domingo, D.N., p.18-19, febrero 2002 (Formato digital).

Atendiendo a los términos analizados, es importante destacar que en los seres humanos, la educación, el aprendizaje y el desarrollo, sin dejar de ser procesos que poseen una singularidad propia, poseen relativa dependencia pues se enlazan en una relación dialéctica. Como expresa Castellanos Simons, D (2002:21), ellos se integran al mismo tiempo en la vida humana en una relación triádica, conformando una unidad dialéctica. El rol de la educación es crear desarrollo, a partir de aprendizajes específicos de los educandos, eso es posible cuando la educación es promotora del desarrollo, es capaz de conducir a las personas más allá de los niveles alcanzados en un momento determinado, cuando promueve y potencia aprendizajes desarrolladores. Castellanos Simons, D (2002:22).

- **Aprendizaje desarrollador.**

Para Federico Mayor (1997), el aprendizaje, sin fronteras –geográficas, de edad, de lengua- puede contribuir a cambiar el mundo, eliminando o reduciendo las múltiples barreras que hoy se oponen al acceso al conocimiento y la educación. La educación debe contribuir al fortalecimiento, rescate y desarrollo de la cultura e identidad de los pueblos. Al respecto, precisa esta autor, educación significa, precisamente, activar este potencial inmenso, permitir su pleno uso para ser cada uno dueño y artífice de su propio destino. Por otra parte, para Castellanos Simons, D (2002:33), el aprendizaje desarrollador es aquel que garantiza en el individuo la apropiación activa y creadora de la cultura, propiciando el desarrollo de su auto-perfeccionamiento constante, de su autonomía y autodeterminación en íntima conexión con los necesarios procesos de socialización, compromiso y responsabilidad social.

Haciendo un resumen parcial, en lo hasta aquí brevemente tratado, se pueden reconocer los trabajos de

autores extranjeros y cubanos – fundamentalmente de Lev Semiovich Vigotski (1987), Doris Castellano Simons (2002, Ovidio S. D'Angelo (2004), Gustavo Torroella (2007)-, relacionados con la actividad, el aprendizaje y el desarrollo humano, algunos de los cuales fueron reinterpretados para la adultez mayor. Igualmente importantes han sido las aportaciones de Teresa Orosa Fraíz (2001) y Milagros Román González (2006), Lucila Méndez de Paraco (2008), referidas respectivamente a las peculiaridades del desarrollo psicosocial y a las necesidades educativas de los gerontes, las que estimularon la curiosidad de esta autora de este conferencia/taller, y la motivaron a investigar acerca de la influencia de los programas universitarios en los procesos de desarrollo personal de los adultos mayores, cuyos resultados teóricos integran el cuerpo conceptual que hoy compartimos con ustedes para que sean sometidos a la crítica científica.

Deseable es, a la luz de la magnitud y celeridad del proceso de envejecimiento, que la totalidad de los adultos mayores del mundo tuvieran acceso a la educación y que los programas implementados para ese segmento poblacional potenciaran aprendizajes desarrolladores. Para ello, además de los necesarios cambios en la estructura hegemónica mundial, se requiere acrecentar las investigaciones socioeducativas. Generar conocimientos y aptitudes imprescindibles para transformar la percepción individual y social de la vejez.

La edad, el estatus socioeconómico, entre otras clasificaciones, obstaculizan el aprovechamiento social de todos los talentos humanos, limitan el libre ejercicio de la participación ciudadana, atentan contra los procesos democráticos. Actualmente se impone el reto de una educación efectiva, oportuna, equitativa y de calidad en todas las etapas del curso vital que posibilite una vida plena y digna. Es preciso se comprenda que las personas mayores son portadores de una experiencia de vida útil y productiva que integra el patrimonio cultural intangible de su localidad. A tales efectos, los geroeducadores, o sea, los educadores de adultos mayores, han de asimilar aquellos saberes teóricos y prácticos que pueden guiar a los gerontes, conducirlos en ese empeño de percibir y mostrar a la sociedad la utilidad y productividad de esos saberes experienciales. De ese modo se estimulará su participación en los procesos de desarrollo local y comunitario, y se incrementarán las posibilidades para desarrollar sus talentos y alcanzar el objetivo de legar al otro y trascender. Es conveniente en este momento analizar los conocimientos acumulados para el campo de la educación de adultos mayores. Lo consideramos importantes para satisfacer las necesidades socioeducativas del significativo contingente de gerontes que hoy y en el futuro poblaremos, esta casa común de todos, el planeta Tierra.

- **GERONTAGOGÍA.**

En acuerdo con Lucia Méndez de Paraco (2008), se estima que el término gerontagogía se deriva etimológicamente de voces griegas que implican “guiar o conducir la educación del adulto mayor”. A este término se le asocian los vocablos “gerogogía” o “tratado del adulto mayor”, “gerontología” o “atención socioeconómica del adulto mayor” y “geriatría” o “especialización médica que se ocupa de la salud preventiva y curativa del adulto mayor”. Es notable el avance que esas tres áreas han tenido tanto en el conocimiento teórico como en la atención práctica, no así en el campo socioeducativo, urgido de investigaciones para la construcción teórica. Desde la Gerontagogía, ciencia educativa interdisciplinaria cuyo objeto de estudio es el adulto mayor en situación pedagógica, varios autores coinciden en señalar que es necesario considerar el proceso de educación, a partir de circunstancias sociales, históricas, culturales y evolutivas concretas. Lo que induce a pensar en la importancia de la contextualización y personalización de las acciones educativas, y sugiere la modelación de la actividad gerontagógica orientada al autodesarrollo de las personas que en ella participan.

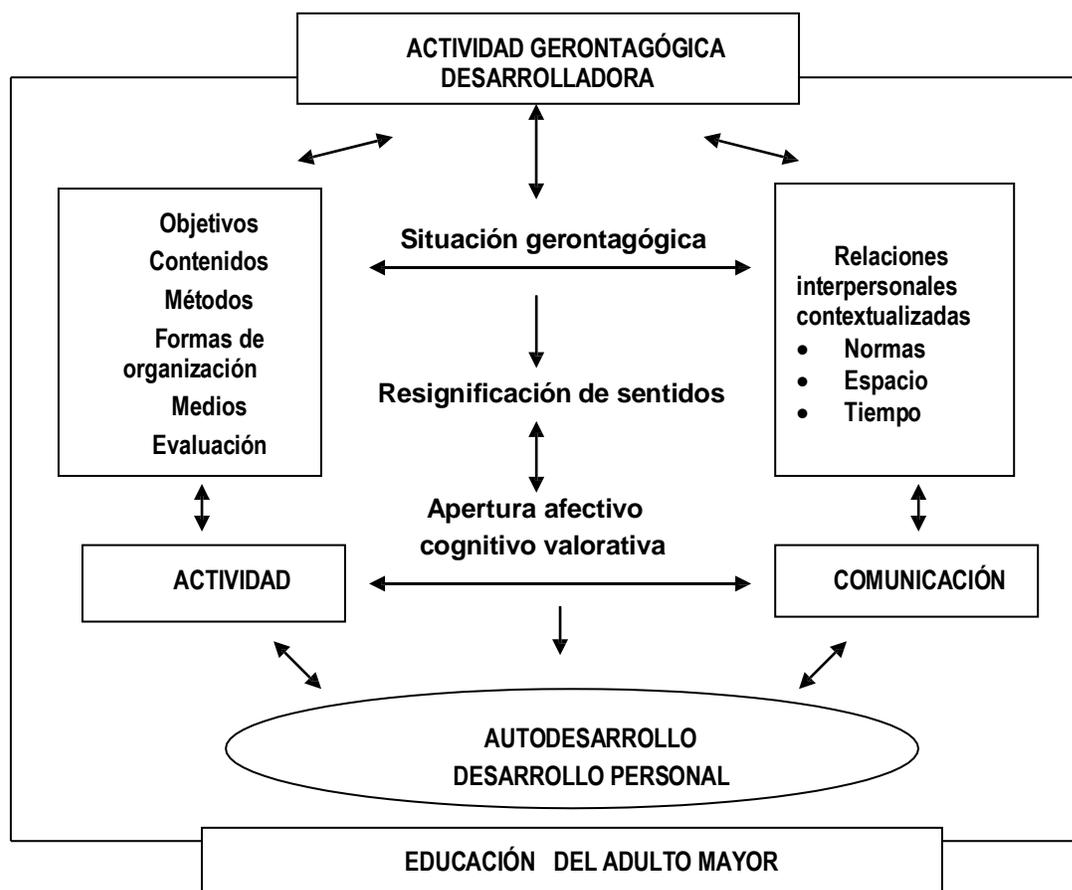
- **ACTIVIDAD GERONTAGÓGICA DESARROLLADORA.**

Por la relación entre personas, pasa toda la actividad humana. Actividad que asumiendo el criterio de Sánchez Brook, H. (2007), tiene carácter dual, dialécticamente contradictorio, entre actividad externa y actividad interna coexistentes en una unidad: la persona, en este caso la persona adulta mayor, una persona envejecida, es decir, geronte. En el ámbito de la relación con y entre gerontes, la actividad externa y la actividad interna se reinterpretan respectivamente como actividad visible y actividad sentida, predominantemente. Ambas, visible y sentida, mediadas por la comunicación, tanto verbal como extraverbal o gestual, conforman un par diádico actividad-comunicación, con influencia recíproca, es decir, interinfluencia, significaba en la relación con el otro.

Cuando el sistema actividad-comunicación en los gerontes que entran en relación estimula cambios en los aspectos: intersubjetivo (cambios en los modos de vincularse con los otros y con el mundo), intrasubjetivo (cambios en las capacidades y estructuras internas de la personalidad), se considera la existencia de la interactividad, es decir la actividad interna. La actividad gerontagógica desarrolladora, ha de suscitar la interactividad. La interactividad es un elemento consubstancial de la actividad gerontagógica desarrolladora. La interactividad mueve ansiedades y resistencias a los cambios e implica pasar de una fase de dicotomías, entre el acervo cultural propio y el de los otros, a una fase de integración de culturas. Se confrontan informaciones, sentimientos, sistemas de creencias, representaciones y se crea una representación cognitiva, afectiva y valorativa, ahí es donde está la interactividad, y su resultado, el aprendizaje.

Es por eso que se concibe la actividad gerontagógica desarrolladora como el proceso que abarca el conjunto

de acciones educativas, que realizan sus protagonistas en interactividad, con criterio de horizontalidad, cogestión y participación, y que moviliza los recursos personales del adulto mayor para lograr un aprendizaje gerontagógico propiciador del autodesarrollo, de su desarrollo personal.



**Figura No.1. Actividad gerontagógica desarrolladora en la educación del adulto mayor**

Con la figura No.1 se representan los nexos que se establecen entre los componentes de la actividad gerontagógica desarrolladora, para explicar que, en la ejecución práctica de los PUMA(s), el conjunto de acciones deben estar integradas en un sistema actividad-comunicación interactivo, autorreferencial gratificante, para que estimule la movilización de sus recursos personales del adulto mayor en función de su autodesarrollo, los que podrán ser transferibles al contexto de las relaciones sociales cotidianas donde, como una persona autotransformada y transformadora sea capaz de encontrar su continuidad existencial y dar un nuevo sentido a las situaciones interactivas de su entorno en un proyecto de vida trascendente.

Se considera como una tarea del geroeducador, el propiciar las situaciones gerontagógicas que contribuyan al desarrollo de las potencialidades de ese adulto mayor, sin desestimar las influencias educativas que emanan de las distintos contextos relacionales. En ocasiones se olvida que de las relaciones que las personas establecen en la vida cotidiana entre sí en la familia, las instituciones educacionales y laborales, las organizaciones sociales del barrio y la comunidad, la sociedad y su sistema socioeconómico, emerge un espacio sociopsicológico, querámoslo o no, de interdependencias. En la actividad gerontagógica el geronte es una persona concreta miembro y participe de una sociedad y de diversos grupos dentro de ella. Como geroeducando se espera que logre saber, saber hacer, saber ser y saber convivir como parte de ese proceso de autodesarrollo, en el cual reconstruye sus representaciones de forma coherente y lógica como vía para encontrar su continuidad existencial. Por eso la *educación gerontagógica* requiere un educador con alta sensibilidad y vocación de servicio, a los efectos de atender con paciencia, respeto, empatía y consideración al adulto mayor. Un geroeducador o gerontagogo que comprenda las funcionalidades derivadas del proceso de envejecimiento y que ayude al geronte a lograr una vida de calidad hasta donde sea posible.

• **SITUACIÓN GERONTAGÓGICA.**

El término "situación" refiere una determinada relación espacio-temporal y simbólica en la que se insertan interactivamente protagonistas y componentes del proceso de orientación-aprendizaje. La "situación

*gerontagógica*” se manifiesta como el espacio de interactividad, donde coexisten lo externo y lo interno, y se dan las condiciones necesarias y suficientes para la realización de la actividad gerontagógica desarrolladora.

La actividad gerontagógica desarrolladora que enmarca la situación gerontagógica y la relación que se da a lo interno y externo de la misma, que propicia la interactividad, constituyen ejes centrales del apoyo psicogerontagógico al desarrollo personal de los adultos mayores, en el que se imbrican los aspectos psicológicos y gerontagógicos que están en la base de las relaciones interpersonales en el proceso de educación. Los nexos que se establecen entre los componentes personales (gerontagogo o geroeducador y los geroeducandos) y los no personales representados en la figura No.1, condicionan el sistema de relaciones que tipifican la actividad gerontagógica desarrolladora:

- La relación del aprendizaje con la problemática circundante al adulto mayor: Se focaliza en los problemas que presentan los participantes no en el tema programado, por cuanto ellos buscan soluciones prácticas a problemas reales de su existencia.
- La relación del aprendizaje con los intereses del adulto mayor: Los gerontes definen sus necesidades y demandan sean jerarquizados sus motivaciones e intereses.
- La relación plurimotivada de los fines del aprendizaje: Sus motivaciones para aprender son diversas y se han consolidado a lo largo de la vida.
- La relación interdisciplinaria consecuyente: Los problemas que afrontan son multicausales y multifactoriales, por consiguiente su abordaje desde una sola disciplina científica no basta para solucionarlos consecuentemente.
- La relación de la aplicabilidad inmediata de los aprendizajes: Los adultos mayores se preparan para el uso inmediato y la socialización de los nuevos saberes en sus otros contextos relacionales, por ejemplo la familia y los amigos.
- La relación grupal gerontagógica: La interactividad entre los adultos mayores, propicia un proceso de formación grupal único y diverso.

Esas relaciones reflejan implícitamente la contextualización y personalización que los adultos mayores hacen al vincular la actividad gerontagógica desarrolladora con la realidad que cada uno vive, con sus vivencias, además ponen de manifiesto cómo las acciones educativas van estimulando el aprendizaje desarrollador gerontagógico.

- **APRENDIZAJE DESARROLLADOR GERONTAGÓGICO.**

Aprendizaje que garantiza en el adulto mayor la asimilación interactiva y creadora de la cultura gerontológica, -cultura del envejecimiento-, y propicia el desarrollo constante de su autoestima y demás auto-referentes, en íntima conexión con los necesarios procesos de socialización, compromiso y responsabilidad social que dan nuevos sentidos al diario vivir, como consecuencia del proceso de resignificación de sentidos.

- **RESIGNIFICACIÓN DE SENTIDOS.**

Es entendido como el proceso interactivo, resultante de la conjugación de actividad del individuo y la interactividad con sus congéneres, donde la actividad externo e interno de ambos en conjunto, coadyuvan al reaprendizaje para la reorganización de los recursos personales, para utilizar los nuevos saberes en la solucionar los problemas vitales que se presentan. Moviliza los componentes de la personalidad:

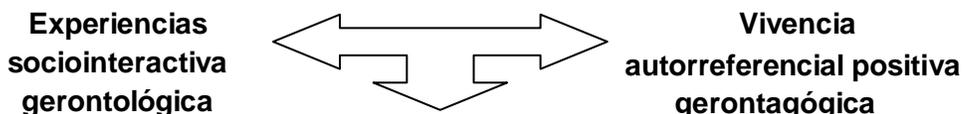
- Afectivo (a través de la contrastación de los nuevos saberes con el mundo afectivo, motivacional del adulto mayor).
- Cognitivo o conceptual (a través de la contrastación de los nuevos saberes con aquellos que del pasado se poseen).
- Axiológico o moral (a través de la contrastación de nuevos valores morales con la experiencia cotidiana, la teoría y la práctica, el conocimiento y la vida).

La resignificación de sentidos debe ser estimulada y favorecida en el proceso de educación desde la actividad gerontagógica desarrolladora durante la implementación de los programas universitarios con mayores, para propiciar la toma de conciencia del autodesarrollo, del desarrollo personal. Al respecto resulta valioso considerar los tres elementos fundamentales para la determinación de la influencia educativa sobre la formación del sentido de la vida en las personas que destacan Félix Valdés García y otros (2004:42), los fueron reinterpretados por esta autora: la claridad de las metas que se desean alcanzar en la educación de los adultos mayores; las formas en que se desarrolla el proceso educativo y, la preparación gerontagógica y profesional de los geroeducadores para alcanzar los objetivos deseados con los métodos y procedimientos más acordes con las características de los geroeducandos. Debe destacarse que los logros del aprendizaje desarrollador gerontagógico resultaran devaluados si la sociedad desaprovecha las situaciones y espacios que brinda el entorno socioeconómico y comunitario, para el fomento de las potencialidades de todos sus miembros, incluidos

los adultos mayores. Es deseable que los saberes experienciales que posee ese grupo etario se pongan al servicio del bien común ya que, como expresan algunos autores las opciones de participación social que la sociedad ofrece a los gerontes se convierten en un indicador del desarrollo socioeconómico, por constituir un factor de bienestar para este grupo humano.

- **APERTURA AFECTIVO- COGNITIVO- VALORATIVA GERONTAGÓGICA.**

En el aprendizaje por ser un proceso activo de reconstrucción de la cultura, y de elaboración del sentido personal y de significación vital del conocimiento para el sujeto que aprende, a lo interno del individuo se da la dialéctica entre lo histórico-social y lo histórico-personal, de la cual deriva una contradicción entre las vivencias pasadas tenidas por los gerontes desde la visión tradicional de la vejez y las nuevas vivencias que les va proporcionando el participar con otros adultos mayores en los programas universitarios. Dicha contradicción se ha representado en la Figura No.2, y expresado mediante la triada: experiencia sociointeractiva gerontológica, vivencia autorreferencial positiva gerontagógica y apertura afectivo-cognitivo-valorativa gerontagógica.



**Apertura afectivo cognitivo valorativa gerontagógica**  
 (nuevos aprendizajes generan nuevos sentimientos, actitudes y valores referidos a la vejez los que promueven la resignificación de sentidos)

**Figura No. 2. Contradicción**

- **La experiencia sociointeractiva gerontológica**, es comprendida como los saberes -conjunto de conocimientos, valores, actitudes, costumbres, entre otros- aprendidos, vivenciados en la práctica social a través de la convivencia mutua con las personas y de las relaciones con el contexto natural y social, los que contribuyen, desde las primeras etapas de la vida, a la formación de la subjetividad humana, y que al momento de la incorporación a los programas universitarios son portadores de las representaciones que tradicionalmente se han construido de la vejez.

- **La vivencia autorreferencial positiva gerontagógica**, conjunto de experiencias que se forman durante la participación en los programas universitarios con mayores y que manera consciente o no las personas incorporan de forma significativa a su personalidad, estimulando la esfera motivacional afectiva de esta y que son reforzadas como estimuladores positivos desde la actividad gerontagógica gratificante, para promover cambios favorables en los modos de pensar, sentir y actuar de los adultos mayores.

- **La apertura afectivo-cognitiva valorativa gerontagógica**, se sustenta en la educabilidad, esa cualidad inherente al individuo humano que lo acompaña durante toda la vida, adoptando las especificidades propias de cada etapa del desarrollo. A lo largo de la vida las acciones educativas pueden incidir en el autodesarrollo, en el desarrollo personal de los individuos estimulando cambios en su funcionamiento psicosocial, la apertura afectivo-cognitivo valorativa. Como tal se comprende, el nuevo sistema de saberes, que favorecen el proceso de reaprendizaje para la reorganización de los recursos personales y generan nuevos sentimientos, actitudes, valores y visiones referidas a la vejez que promueven la resignificación del sentido de la vida, entre otros y que las personas incorporan y utilizan en la solución de los problemas que la vida les plantea. Su logro propicia la toma de conciencia del autodesarrollo, del desarrollo personal y promueve la resignificación de sentidos, procesos ambos sostenidos en el aprendizaje desarrollador gerontagógico.

A continuación, a modo de síntesis de lo tratado, se recogen algunos argumentos que podemos utilizar para meditar, desde un enfoque psico-gerontagógico y humanista, acerca de cómo desde la actividad gerontagógica desarrolladora se puede apoyar el proceso de desarrollo personal, de autodesarrollo de las personas mayores y contribuir así a su preparación para vivir su vejez, buenos, útiles y felices:

- La interactividad, el trabajo grupal, la colaboración y la ayuda mutua, basadas en sentimientos de respeto y aceptación a los otros, la comunicación dialógica intra e intergeneracional;
- los interaprendizajes de forma amena, lúdica, interesante y atractiva, a partir de procedimientos de trabajo que ayuden a la recuperación y el aprovechamiento óptimo de las posibilidades afectivas y cognitivas-valorativa de todos;
- el aprovechamiento de todos los espacios, situaciones y relaciones que brinda el contexto socioeconómico y comunitario para el incremento de la percepción de utilidad y el refuerzo de las convicciones orientadas al cumplimiento del deber social;

- la recreación de la cultura, la resignificación permanente del pasado y el presente para proyectar el futuro; a través de la contradicción dialéctica entre lo viejo y lo nuevo, entre lo semejante y lo diferente, en función de lograr la reconfiguración positiva de la autoestima, autoimagen y otros autorreferentes;
- la recuperación y colectivización de los saberes previos, experienciales, de los adultos mayores con la activación de los procesos mentales (la memoria entre otros) y el uso de la inteligencia cristalizada;
- la satisfacción de las necesidades superiores: necesidades de seguridad: sentirse: seguro y a salvo; de pertenencia y de amor: de relacionarse con otros, ser aceptado por los demás y pertenecer a grupos; de autorealización: para encontrar la autosatisfacción y darse cuenta del potencial propio; necesidades de autoestima: sentimiento de logro, de ser competente, de ganar aprobación y aceptación.

### 3. CONCLUSIONES

Es posible aprender a envejecer con calidad. A ello habrá de contribuir la educación en y para la adultez mayor la cual debe convertirse en una necesidad de toda la sociedad; en un instrumento para el fomento de ganancias a lo largo de toda la vida, no solo y no tanto en una vía de actualización y readaptación social. La adultez mayor, es una etapa de desarrollo. La estimulación de las capacidades y potencialidades, de esas reservas cognitivas mediante una actividad gerontagógica desarrolladora posibilita el perfeccionamiento constante del funcionamiento psicosocial de la persona, condición que no se pierde por la edición. El sistemático y sistémico proceso de perfeccionamiento de los programas universitarios con mayores, incrementa su incidencia en la preparación de los gerontes para vivir sus vejezes, buenos, útiles y felices. La práctica profesional y sociocultural demanda la reconstrucción de los roles socialmente asignados a educadores y educandos en función de la interactividad, elemento consubstancial a la actividad gerontagógica desarrolladora. La necesidad de continuar elevando la calidad de la preparación gerontagógica de los geroeducadores para dar una atención educativa al adulto mayor, que acreciente sus posibilidades de desarrollo, es ya una necesidad confirmada, por evidencia empírica, y merece ser auxiliada por elaboraciones teóricas a las que de hecho estamos siendo convocados.

### 4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICA

- Castellano Simons, Doris. et al. Aprender y enseñar en la escuela. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación, 2002
- Corrales Mejías, Isela; Ana Matilde Ordeñana Iraheta. *Personas mayores en espacios de educación no formal: Percepciones y logros*. CD. V Congreso Iberoamericano de Programas Universitarios con Adultos Mayores. PUMA 2013. La Habana, Cuba, junio del 2013. ISBN 978-607-495-246-9
- De Cássia da Silva Oliveira, R. *Educação, emancipação política e o idoso*. CD. V Congreso Iberoamericano de Programas Universitarios con Adultos Mayores. PUMA 2013. La Habana, Cuba, junio del 2013. ISBN 978-607-495-246-9
- Méndez de Paraco, L. Gerontagogía: *Campo socioeducativo de la ciencia antropagógica dirigido al adulto mayor*. Conferencia presentada en VII Congreso Nacional de Gerontología y Geriátrica. XVI Seminario Internacional de Atención al Adulto Mayor. 16 al 19 de septiembre de 2008. Palacio de Convenciones de La Habana, Cuba (Formato digital)
- Orosa Fraíz, T. La Tercera Edad y la Familia. Una mirada desde el adulto mayor. La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela, 2001
- Sánchez Brook, H. Modelo psicopedagógico para la formación y desarrollo de las habilidades profesionales básicas de la especialidad Mecánica de Taller. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Ciudad de la Habana, Cuba: Universidad Pedagógica "Enrique José Varona", 2007 (Formato digital)
- Venet Muñoz, R. *La teoría de Vigotski Ideas para un debate*. Notas. Conferencia-Taller. Proyecto Curricular Colaborativo "Doctolsa. Ped". República de Cuba. Isla de la Juventud, 2007

